EXPLORANDO GÉNEROS PERIODÍSTICOS PARA LA INDAGACIÓN REFLEXIVA DE LA HISTORIA DEL DISEÑO

MARÍA DE LOS ÁNGELES MORENO VEGA
FACULTAD DE DISEÑO, UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO, CONCEPCIÓN, CHILE

RECIBIDO: 16 DE OCTUBRE DE 2025 // **ACEPTADO:** 10 DE JULIO DE 2026

CON LA LLEGADA DE LA GENERACIÓN Z A LAS AULAS UNIVERSITARIAS, LOS DOCENTES SE HAN VISTO ENFRENTADOS A LA TAREA DE REFORZAR AQUELLAS HABILIDADES ACADÉMICAS QUE LE RESULTAN PARTICULARMENTE DESAFIANTES A ESTE GRUPO SOCIAL, COMO LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS EXTENSOS Y LA CAPACIDAD DE REFLEXIÓN AUTÓNOMA. PARTICULARMENTE, EN LAS ESCUELAS DE DISEÑO, DONDE LOS ESTUDIANTES MANIFIESTAN UNA MAYOR PROXIMIDAD HACIA LAS CLASES PRÁCTICAS, EL DESARROLLO DE ESTRATEGIAS PARA INCULCAR DICHAS APTITUDES SE VUELVE URGENTE PARA EL FUTURO DEL ÁREA. ESTE ARTÍCULO PRESENTA LA EXPLORACIÓN DE GÉNEROS DEL PERIODISMO DE OPINIÓN, EN MODO ORAL Y ESCRITO, COMO ESTÍMULO A LA INDAGACIÓN CON PERSPECTIVA CRÍTICA DE ESTUDIANTES DE DISEÑO. CON LA HIPÓTESIS DE QUE LOS ALUMNOS SIENTEN CERCANÍA HACIA LOS FORMATOS PROPIOS DE LOS MEDIOS MASIVOS, SE LES PIDIÓ CREAR COLUMNAS Y PODCASTS PARA APRENDER Y REFLEXIONAR SOBRE LA HISTORIA DEL DISEÑO. ASÍ, SE LOGRÓ LA PRODUCCIÓN SISTEMÁTICA DE EJERCICIOS ARGUMENTATIVOS, EJERCITANDO LA ESCRITURA FORMAL, EL DESARROLLO DE VOZ PROPIA Y LA REFLEXIÓN TANTO INDIVIDUAL COMO GRUPAL SOBRE EL ROL DE LA DISCIPLINA EN LAS SOCIEDADES DE AYER Y HOY.

PALABRAS CLAVE: ENSEÑANZA DEL DISEÑO, HISTORIA DEL DISEÑO, GENERACIÓN Z, ESCRITURA ACADÉMICA, ESCRITURA CREATIVA

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0).

CONTEXTO GENERACIONAL Y TECNOLÓGICO

Atravesando la tercera década del siglo XXI, el estudiante universitario contemporáneo se encuentra en el centro de una vorágine de cambios tecnológicos que repercuten en la manera de estudiar, trabajar y socializar a una velocidad pocas veces vista en la historia. Es más, son los protagonistas de sus ventajas y desventajas. Los alumnos de la generación Z —a veces también llamada centenial— se caracterizan por ser nativos digitales, tener una gran capacidad de adopción de nuevas herramientas, ser hábiles ejecutando varias tareas a la vez y ser muy creativos (Iorgulescu, 2016). Pero el estar hiperconectados desde el nacimiento tiene su revés. El exceso de virtualidad ha afectado su capacidad de comprensión y comunicación, y la costumbre de la inmediatez los ha vuelto la generación más impaciente (Cilliers, 2017). A pesar de estos desafíos, son un grupo humano genuinamente interesado en marcar una diferencia en sus comunidades (Marrodán, 2022).

La era digital se caracteriza por la paradoja de contar con el acceso inmediato a casi cualquier información requerida, versus la complejidad de comprenderla y reflexionar sobre la misma (Briseño Senosiain, 2021). El acceso a grandes cantidades de datos, sin filtro de veracidad ni estándar de calidad, deja poco espacio y tiempo para procesar información y generar un pensamiento nuevo a partir de ella. En otras palabras, los estudiantes pueden encontrar datos con más rapidez que nunca, pero batallan con incorporar estos nuevos conocimientos con el juicio crítico esperado.

Durante los últimos años esto se ha visto agudizado por la masificación del uso de chatbots de Inteligencia Artificial como motores de búsqueda de uso diario. Estas nuevas herramientas representan tanto oportunidades como riesgos sustanciales en la educación superior. En concreto, preocupa la disminución del uso de habilidades intelectuales y analíticas para generar un documento (Guzmán-Valdivia, 2024), así como el poco cuestionamiento a las respuestas que entrega la IA, muchas veces generadas en base a datos imprecisos, prejuiciosos, o directamente falsos (Elsayed, 2024). Todo esto impacta negativamente el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la generación de ideas originales.

Este escenario vuelve urgente la necesidad de generar experiencias pedagógicas que estimulen la investigación y la reflexión propia. Una manera de propiciar que los estudiantes incorporen estas habilidades es instándolos a que ocupen sus propias palabras. La escritura, mucho antes de ser una manera de producir documentos, es una manera de organizar ideas y reflexionar sobre las mismas (Maigua Taipe et al., 2025). Por medio de esta práctica —indispensable para generaciones mayores, pero prescindible en la cotidianidad centenial— no solo se incorpora información de manera más efectiva, sino que además se crea un espacio para que los alumnos desarrollen, entre tantas opiniones ajenas, una mirada propia. Los beneficios de fortalecer la habilidad escritural en la enseñanza del diseño no se remiten únicamente a la producción de textos rigurosos, sino también al desarrollo del juicio crítico de su entorno, del pensamiento analítico en su quehacer disciplinar y de la comunicación efectiva de sus propuestas de diseño.

ESCRITURA Y LECTURA EN LA ENSEÑANZA DEL DISEÑO

Si la enseñanza de la escritura académica es un trabajo arduo en la educación superior actual, hacerlo en programas de diseño es particularmente desafiante. Esto podría deberse a la percepción de lejanía entre esta disciplina y las tareas de producción de textos (Hussaini, 2023). Dicha distancia es posiblemente atribuible a que los antecedentes del diseño en el mundo académico comienzan recién en los años sesenta, y antes de eso, los diseñadores de oficio se formaban mediante el trabajo práctico (García Díaz, 2018), a través de la imitación y la entrega de instrucciones en un lenguaje cotidiano.

Siguiendo la herencia de las primeras escuelas de diseño que marcaron el siglo XX, la enseñanza del área suele basarse en la praxis desde los primeros cursos, a diferencia de los programas académicos tradicionales, donde las actividades de lectura y escritura son el pilar indiscutido de sus procesos formativos (García Díaz, 2018). Esta característica es, tal vez, una de las principales razones por las que los estudiantes escogen este sendero profesional.

Cabe mencionar que, de haber un formato de escritura propio del proceso del diseño, este podría ser la bitácora, pero su uso es irrestrictamente personal y no está pensado para ser compartido. De hecho, mezclando palabras, cifras y croquis, su contenido suele ser descifrable sólo por su propietario. La escritura en prosa, entonces, se vuelve crucial para organizar información y pensamientos que estén destinados a ser compartidos. Tomando en cuenta que el diseño puede ser considerado como un agente cohesivo entre disciplinas (García Arano, 2020), se vuelve necesario que los estudiantes sean capaces de expresar sus hallazgos de manera efectiva, tanto en sus trabajos proyectuales como teóricos.

En cuanto a preferencias de estudio, la generación Z parece inclinarse hacia el material multimedia, participativo y grupal, por sobre recursos tradicionales como la lectura académica (Sánchez-Altamirano & Rodríguez-Rodríguez, 2025). Sin embargo, demuestran interés por textos publicados en plataformas masivas y personalizables, como redes sociales y aplicaciones de blogging, además de relatos en podcasts, audiolibros y videos breves (Noorda & Berens, 2024). Probablemente, esta característica sea clave para comprender la reticencia del alumnado hacia los formatos tradicionales de evaluación teórica universitaria, como reportes, monografías y ensayos (Gröppel-Wegener, 2012), cuyas estructuras le otorgan un espacio limitado a la creación de una voz propia, a diferencia de los géneros mediales, caracterizados por la discursividad autoral.

Con todo esto en consideración, emerge la iniciativa de testear si los géneros periodísticos de opinión, presentes en los medios frecuentados por la generación Z, son un formato eficaz para motivar la investigación, la escritura y el juicio crítico de los futuros profesionales. ¿En qué medida el periodismo de opinión podría incentivar el desarrollo de habilidades comunicacionales y reflexivas en asignaturas teóricas de la carrera de diseño?

ESCRIBIR Y OPINAR DE LA HISTORIA DEL DISEÑO

A continuación, se presenta un estudio de caso en contexto educativo, a partir de una experiencia pedagógica creada para la asignatura de Teoría del Diseño. En ella, se implementaron géneros periodísticos de opinión como nuevos formatos evaluativos, con el propósito de fomentar la escritura argumentativa y el pensamiento crítico en los estudiantes. Un estudio de caso

es una "investigación empírica que analiza un fenómeno contemporáneo en su contexto real" (Yin, 2003, p. 13), basándose en distintas fuentes de evidencia, apoyándose en proposiciones teóricas, y considerando su contexto. Es un método eficaz para "informar de realidades educativas complejas, invisibilizadas por la cotidianeidad, para entender procesos internos y descubrir dilemas y contradicciones" (Álvarez Álvarez & San Fabián Maroto, 2012, p. 5).

En particular, esta investigación se apoyó en la revisión exhaustiva de la documentación generada durante el curso —pautas de cotejo, resultados de evaluaciones y registros en la bitácora docente— para identificar cambios en el desempeño escritural y reflexivo de los estudiantes a lo largo del semestre. Los resultados expuestos en esta publicación corresponden al primer año de implementación de esta estrategia, correspondiente al primer semestre de 2024.

Teoría del Diseño es un curso obligatorio del tercer semestre de los programas de pregrado de la Facultad de Diseño de la Universidad del Desarrollo. En la sede de la ciudad de Concepción los estudiantes tienen, en su mayoría, entre 19 y 20 años, y cursan las carreras de Diseño Gráfico y Diseño de Espacios y Objetos. La clase se imparte en modalidad presencial, en una sala con equipamiento tradicional —pupitres, proyector, telón y pizarra— y contó con 43 estudiantes durante 2024. La asignatura, de base histórica, aborda el impacto del diseño en el acervo cultural, el desarrollo económico y el bienestar de comunidades, además de los desafíos éticos de la praxis actual. En ella se espera que los estudiantes desarrollen visión global, pensamiento analítico y juicio crítico del rol de la disciplina en la sociedad.

Ante la detección de dificultades de escritura en las asignaturas de la línea Investigación y Teoría de años anteriores, la planificación de la cátedra incorporó nuevas formas de evaluación, con los siguientes objetivos:

- Practicar la escritura de textos extensos y originales, ejercitando la indagación histórica y el uso de registro formal.
- Estimular la generación de opiniones sobre lo aprendido, perfeccionando la capacidad argumentativa e involucrando el juicio crítico de los estudiantes.
- Determinar si los formatos del periodismo de opinión generan una recepción más positiva que los formatos académicos tradicionales.

Para esto, se pidieron cuatro trabajos que mezclaban los formatos académicos clásicos con formatos propios del periodismo de opinión: un ensayo, una columna de opinión, un episodio de podcast y un informe de investigación, en el orden indicado en la Tabla 1.

El formato de columna de opinión se seleccionó por ser un género que, por definición, es el más propicio para desarrollar una reflexión personal en extenso. Escrito en primera persona, el autor debe compartir su perspectiva sobre un tema en un tono perspicaz y apelativo. Además de su naturaleza argumentativa, la columna de opinión ha encontrado nuevas formas de circulación en redes sociales, donde suele compartirse íntegra o en extractos mediante carruseles, hilos u otros formatos digitales. Es entonces, a pesar de su formalidad, una estructura conocida y atractiva para los nativos digitales. El podcast, por su parte, es un formato altamente consumido por la generación Z en plataformas de streaming (Spotify, YouTube) o a través de redes sociales (Instagram, TikTok), y su plasticidad editorial permite que se utilice tanto para temas rigurosos como para contenidos livianos y humorísticos.

Se determinó que la primera actividad evaluada fuese un ensayo individual, con la finalidad de visualizar el estado inicial de la escritura académica y la capacidad reflexiva. A través de este formato, en el que los estudiantes deben argumentar tanto con recursos bibliográficos como con percepciones personales, se devela simultáneamente su capacidad para producir textos académicos y para generar ideas propias a partir de los contenidos de la asignatura. En este trabajo, cada alumno debió argumentar su postura respecto de las similitudes y diferencias entre el arte y el diseño, ilustrando con una de las escuelas o vanguardias expuestas en clase, y ahondando en los aspectos formales y conceptuales traspasados entre ambos campos disciplinares. La entrega fue evaluada mediante una pauta de cotejo dividida en tres grandes criterios:

- **Estructura**: presentar estructura de ensayo, cumplir con su función argumentativa.
- **Argumentación**: presentar una tesis clara, dominar fundamentación.
- **Extensión/Formato**: cuidar gramática, cumplir formato y extensión solicitada.

TABLA 1. Resumen de las evaluaciones semestrales.

UNIDAD	CONTENIDOS	FORMATO	TIPO DE EVALUACIÓN	FECHA DE EVALUACIÓN
Unidad 1 Diseño y arte: una relación controversial	Definiciones de arte y diseño. Sus encuentros y desencuentros a lo largo de la historia. Ejemplos globales y locales.	Formato académico	Ensayo	Abril 2024
Unidad 2-A Diseño como motor de la economía	Formas de diferenciación, desde el styling hasta el diseño de experiencias. Dilemas éticos del diseñador en el quehacer actual.	Formato de opinión	Columna de opinión	Mayo 2024
Unidad 2-B: Diseño como motor de desarrollo	Diseño y reconstrucción post Segunda Guerra Mundial. Diseño y modernización de Latinoamérica.	Formato de opinión	Episodio de podcast	Junio 2024
Unidad 3: El diseño como forma de pensar	Grandes pensadores del diseño. Manifiestos de diseño.	Formato académico	Informe de Investigación	Julio 2024

En esta entrega se detectó que, de una muestra de 43 estudiantes, 40 (93%) lograron el puntaje máximo en el ítem de Estructura. Sin embargo, solamente 11 (25,5%) alcanzaron el puntaje máximo del ítem de Argumentación, y 27 (62,7%) del ítem Extensión. Estos resultados parecen reflejar que el obstáculo más reiterado fue la dificultad para expresar una postura de manera clara y extensa. En su lugar, se observó una tendencia a esgrimir ideas de modo superficial, o bien, a dejarse llevar por impresiones preexistentes en la literatura.

Con la finalidad de estimular la generación de ideas propias y su comunicación efectiva, el segundo encargo tomó la forma de columna de opinión. La evaluación solicitaba que cada estudiante escribiera una columna para un medio ficticio especializado en diseño, en la que se reflexionara sobre el rol del diseñador en torno a un desafío disciplinar del siglo XXI. Para ello, cada alumno-columnista debía abordar uno de los dilemas éticos discutidos en clase, entre los que se encontraban el plagio y/o la apropiación cultural; el retoque fotográfico como violencia simbólica hacia mujeres y niñas; el retoque fotográfico como publicidad engañosa; la contaminación del fast fashion; y la obsolescencia programada. Cada texto debía comentar un caso con enfoque crítico, y opinar sobre el quehacer del diseño frente a dichas realidades, proponiendo cómo los profesionales pueden contribuir a solventar dichos desafíos. Este trabajo se evaluó con una pauta de cotejo de cinco criterios:

- **Estructura:** presentar estructura del formato, cumplir con su función argumentativa.
- **Argumentación:** presentar una tesis clara, dominar fundamentación.
- **Contenido:** integración del caso solicitado en la extensión requerida.
- **Voz Personal:** construir estilo que refleje valores, visión y personalidad del autor.
- **Formato:** cuidar gramática, cumplir formato y extensión solicitada.

En esta ocasión, se lograron trabajos de mayor calidad argumentativa y reflexiva, además de un gran desarrollo de voz personal. Se detectó que el 100% de los estudiantes integraron un dilema ético de manera efectiva, 39 alumnos (90,7%) lograron el máximo puntaje en Voz Personal, 36 (83,7%) en Estructura y Extensión, y 31 (72,09%) en Argumentación y Persuasión. Este desempeño se vio reflejado en un alza generalizada en las calificaciones. Tras este positivo resultado, se vislumbra que el apelar a la ética profesional de los estudiantes, junto a la simulación de ser publicados en un medio, generó un mayor compromiso con el resultado final. Dado el notable aumento de ideas propias en el encargo, se animó a los estudiantes a compartir sus resultados entre amigos o en redes si así lo quisieran.

Si la columna de opinión fue una oportunidad para desarrollar una reflexión personal, el episodio de podcast fue escogido para propiciar la reflexión en equipo. El objetivo de la tercera evaluación fue investigar y reflexionar sobre el impacto positivo de iniciativas de diseño del mundo empresarial, gubernamental y académico que resultaron clave para el desarrollo de las naciones en procesos de reconstrucción y modernización durante la segunda mitad del siglo XX. Para esto, 12 grupos eligieron entre casos seleccionados de Reino Unido, Italia, Alemania, Suiza, México y Chile.

Los equipos realizaron una investigación del caso elegido y grabaron un episodio de podcast para un medio ficticio, en base a una pauta editorial entregada, asegurando que cada integrante tuviese participación. Cabe destacar que los estudiantes no recibieron instrucciones sobre el proceso de cómo grabar ni editar un podcast. Solo se les indicó un formato (.mp3), una extensión (entre 10 y 15 minutos) y se sugirieron algunos programas de edición de audio. Para evaluar, se utilizaron los mismos parámetros que en el encargo anterior: Estructura, Contenido, Argumentación, Voz Propia y Extensión.

En esta ocasión, la totalidad de los grupos cumplieron con el puntaje máximo en Estructura, y el 83,33% lo logró en los ítems de Extensión, Voz Propia y Argumentación. En esta entrega se detectó un aumento generalizado en el desarrollo de voz personal a través de los espacios de discusión exigidos por la pauta, garantizando la existencia de una reflexión grupal. Las grabaciones, realizadas en contextos de confianza entre compañeros, dieron cuenta de opiniones e inquietudes auténticas de los diseñadores en formación. De esta manera, se promovió que cada equipo tuviese una jornada de reflexión entre pares en torno al rol de su disciplina en la sociedad. Además, se reportó que algunos estudiantes compartieron sus grabaciones con el resto de la clase, extendiendo la discusión hacia nuevos espacios no académicos.

A pesar de que se explicitó que ningún aspecto de post-producción sería evaluado, los estudiantes añadieron cortinas musicales y efectos de audio de todo tipo. Esta proactividad podría reflejar la capacidad de la generación Z por adoptar nuevas herramientas tecnológicas con celeridad, además de su interés por entregar productos atractivos para una audiencia, aunque esta sea hipotética.

En cuarto lugar, y para finalizar el semestre, se solicitó la elaboración de un informe académico con una pauta de preguntas especificada. De esta manera, la asignatura volvió a un estilo de evaluación tradicional, con el objetivo de apreciar si la escritura y el pensamiento crítico fueron incentivados por los ejercicios de géneros de opinión. Para la evaluación, cada grupo de estudiantes debió elegir un diseñador que admiraran tanto por su trabajo como por su punto de vista sobre el diseño, indagar en su carrera, y reflexionar en torno a sus opiniones sobre la disciplina. El trabajo se evaluó bajo los mismos criterios anteriores. En esta entrega se logró una mejora sustancial en redacción, extensión y argumentación respecto del primer trabajo. De un total de 14 grupos de trabajo, el 100% logró el puntaje máximo en Estructura, Voz personal y Extensión, mientras que el 85,7% logró el puntaje máximo en el ámbito de Argumentación. Los resultados revelaron que los equipos no solo lograron presentar de manera articulada e informada un pensamiento de diseño, sino que además establecieron paralelismos con sus propios principios, aportando nuevas perspectivas con locuacidad, convicción y pertinencia territorial. En la Tabla 2 se puede apreciar la comparativa de las cuatro evaluaciones por ítem.

TABLA 2. Porcentaje de estudiantes con puntaje máximo por ítem.

UNIDAD	EVALUACIÓN 1 (ENSAYO)	EVALUACIÓN 2 (COLUMNA)	EVALUACIÓN 3 (PODCAST)	FECHA DE EVALUACIÓN (INFORME)
Estructura	93,02%	83,72%	100%	100%
Argumentación	25,58%	72,09%	83,33%	85,71%
Contenidos	69,77%	100%	58,33%	64,29%
Extensión y forma	62,79%	83,72%	83,33%	100%
Voz personal	–	90,7%	83,33%	100%

CONCLUSIONES

El presente estudio cuenta con limitaciones que deben ser consideradas. Una de ellas es el tamaño reducido de la muestra, compuesta por 43 estudiantes que asisten a una misma facultad, por lo que sus resultados no representan una evidencia universal, sino una propuesta inscrita en un contexto acotado. Por otro lado, se trabajó en un marco temporal de un semestre, en una clase dotada de una hora académica semanal. Esto restringió la cantidad de ejercicios a realizar, así como la eventual pesquisa de resultados a largo plazo. Así y todo, el caso ofrece un antecedente relevante para el desarrollo de habilidades de comunicación y reflexión en estudiantes de diseño.

La experiencia evaluativa de la asignatura de Teoría del Diseño demuestra que, si bien los estudiantes expresan una reticencia inicial a la escritura académica, su predisposición mejora considerablemente cuando se les insta a compartir una postura en un formato que les resulta familiar y potencialmente publicable. La elección de la columna de opinión y el episodio de podcast logró motivar una escritura más honesta donde, al ser interpelados como profesionales influyentes, abandonaron la actitud pasiva de estudiante-receptor y se volcaron a responder en una versión más activa y propositiva de sí mismos. Este logro adquiere especial relevancia en el contexto actual, donde el uso excesivo de herramientas de IA generativa ha puesto en duda la capacidad crítica e inventiva de los estudiantes de educación superior.

Los estudiantes de los primeros años de pregrado son sujetos ideales para instar la formación de opinión. Comenzando la etapa de la adultez emergente, se encuentran en pleno proceso de exploración social y construcción de su identidad (Barrera-Herrera & Vinet, 2017). El periodo universitario puede percibirse como un híbrido entre la adolescencia y la adultez, donde la delimitación de valores personales y profesionales toma protagonismo. Con esto en consideración, la educación superior podría dar espacio a más ejercicios que utilicen la escritura creativa como herramienta para hacer explícita la reflexión (Gröppel-Wegener, 2012).

Los resultados anteriormente expuestos indican que las evaluaciones del subgénero del periodismo de opinión contribuyeron a acercar la escritura, la investigación y la reflexión de los estudiantes, actuando como nexo entre la academia y la cultura mediática. Gracias a su presencia digital y potencialidad de viralización, estos formatos parecen haber favorecido el interés de los alumnos, quienes demostraron una mejora constante en extensión, argumentación y voz personal, en paralelo al aprendizaje de contenidos de la asignatura. Por otro lado, cuando se requirió intercambio de opiniones a través de una pauta, estos lograron crear instancias de reflexión grupal en torno a la disciplina.

Estos resultados sugieren que las adecuaciones de formato pueden constituir estrategias docentes valiosas para lograr habilidades desafiantes para cada área de conocimiento, así como para cada generación. La disciplina del diseño, caracterizada por su constante evolución frente a cambios sociales, tecnológicos y éticos, cuenta con el escenario propicio para cuestionar la práctica académica tradicional y proponer nuevos ejercicios que garanticen la generación de pensamiento crítico (García Díaz, 2019). En particular, resulta necesario considerar como parte del trabajo docente la identificación de habilidades, debilidades y preferencias de los estudiantes (Hussaini, 2023). En este caso, la detección de un desafío académico (pocas habilidades de reflexión, comunicación y escritura formal) y de un interés generacional (el deseo de compartir y marcar la diferencia), posibilitó una modificación eficaz.

Adicionalmente, se observó un aumento de la participación de estudiantes en la clase, quienes se mostraron cada vez más seguros y articulados al plantear sus puntos de vista. Aunque esta arista se aleja de los objetivos originales de esta innovación metodológica, nos invita a reflexionar sobre la necesidad de que las asignaturas que persigan el desarrollo de opinión ofrezcan un espacio seguro e incentivador para el alumno (Siguenza Campoverde & Castillo Vera, 2025). Ciertamente, la relación entre esta exploración de formatos y la participación en sala podría estudiarse con mayor profundidad en futuras investigaciones.

Finalmente, siendo el diseño un campo que cada día integra más interdisciplina en el ámbito profesional y académico, las habilidades de escritura y comunicación se vuelven esenciales para liderar este enfoque (Hussaini, 2023). Si bien no todos los estudiantes elegirán un futuro relacionado al mundo de la investigación y la teoría, la totalidad del alumnado tendrá desafíos comunicacionales en el mundo laboral, y se exigirá de ellos una mirada informada, crítica y articulada. Asumiendo que los cambios de la era digital no son modas pasajeras, sino un cambio estructural en las maneras de aprender y enseñar se vuelve crucial que la academia se aventure a proponer nuevos ejercicios y evaluaciones.

REFERENCIAS:

Álvarez Álvarez, C., & San Fabián Maroto, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología, 28*(1), Artículo 14. https://doi.org/10.30827/digibug.20644

Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica, 35*(1), 47–56. https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000100005

Briseño Senoiain, L. (2021). Los retos de la historia académica en la era digital. *Historia y Memoria, 22*, 161–195. https://doi.org/10.19053/20275137.n22.2021.10907

Cilliers, E. J. (2017). The challenge of teaching Generation Z. *People International Journal of Social Sciences, 3*(1), 188–198. https://doi.org/10.20319/pijss.2017.31.188198

Elsayed, H. (2024). The Impact of hallucinated information in large language models on student learning outcomes: A critical examination of misinformation risks in AI-assisted education. N*orthern Reviews on Algorithmic Research, Theoretical Computation, and Complexity, 9*(8), 11–23. https://northernreviews.com/index.php/NRATCC/article/view/2024-08-07

García Arano, C. (2020). El diseño como una necesidad interdisciplinar. Una reflexión desde la academia. *Intersticios Sociales, (20)*, 77–102. https://doi.org/10.55555/is.20.314

García Díaz, V. (2018). La diversidad en entredicho. Diseño y escritura académica en la UASLP. *Revista Iberoamericana de Educación Superior, 9*(24),152–171. https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.24.270

García Díaz, V. (2019). La ambivalencia de la escritura académica entre los profesores de diseño. *Foro de Educación, 17*(26), 197–218. https://doi.org/10.14516/fde.603

Gröppel-Wegener, A. (2012). Developing academic writing skills in art and design through blogging. *Journal of Academic Writing, 2*(1), 85–94. https://doi.org/10.18552/joaw.v2i1.41

Guzmán-Valdivia, C. (2024). El impacto de ChatGPT en la educación superior: Promesas y riesgos. *Revista Politécnica de Aguascalientes, 4*. https://revistapolitecnicaags.upa.edu.mx/wp-content/uploads/2025/02/V4111.pdf

Hussaini, S. K. (2023). Writing in Design Pedagogy: Challenges and Best Practices. In D. Jones, N. Borekci, V. Clemente, J. Corazzo, N. Lotz, L. M. Nielsen, L. -A. Noel (Eds.), *Learn X Design 2023: The 7th International Conference for Design Education Researchers. Design Research Society*. https://doi.org/10.21606/drslxd.2024.039

Iorgulescu, M.C. (2016). Generation Z and its perception of work. *Cross-Cultural Management Journal, 18*(1), 47–54.

Marrodán, P. (2022). Lecto-comprensión en la era digitalizada en alumnos universitarios centenial. *Revista de Educación, 25*(1), 341–358. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/5859

Noorda, R., & Berens, K. (2024). Gen Z and millennials: Contrasts in reading behavior and readerly identity. *The New Americanist, 3*(1), 47–71. https://doi.org/10.3366/tna.2024.0027

Sánchez-Altamirano, F., & Rodríguez-Rodríguez, E. (2025). Preferencias de aprendizaje en estudiantado universitario de la generación Z. Revista Electrónica Educare, 29(2), 1-24. https://doi.org/10.15359/ree.29-2.19996

Siguenza Campoverde, W. G., & Castillo Vera, M. B. (2025). Impacto de la escritura creativa en la producción de textos narrativos en estudiantes universitarios. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora, 8*(19), 400–415. https://doi.org/10.56124/tj.v8i19.026

Taipe, L. M. M., Flores, E. G. S., Flores, C. L. S., Mora, C. A. V., Molina, L. J. M., & Valle, L. E. C. (2025). La escritura creativa como herramienta para mejorar la expresión en estudiantes. *South Florida Journal of Development, 6*(4), e5161. https://doi.org/10.46932/sfjdv6n4-033

Yin, R. K. (2003). *Case study research: Design and Methods (3rd. ed.)*. SAGE Publications.

MARÍA DE LOS ÁNGELES MORENO VEGA
mamoreno@udd.cl
FACULTAD DE DISEÑO, UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO, CONCEPCIÓN, CHILE.
ORCID ID: 0009-0000-7915-2717

DISEÑADORA MENCIÓN DISEÑO GRÁFICO DE LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO (2015), DIPLOMADA EN GESTIÓN CULTURAL (2018) Y EN HISTORIA DEL ARTE (2021) POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO. PROFESIONAL CON EXPERIENCIA DIVULGATIVA EN PROYECTOS DE VISIBILIZACIÓN DEL PATRIMONIO GRÁFICO CHILENO. SUS PRINCIPALES ÁREAS DE INTERÉS SON EL ANÁLISIS CRÍTICO DE LA CULTURA VISUAL Y EL RESCATE DEL MATERIAL EFÍMERO. DESDE 2024 ES DOCENTE DE ASIGNATURAS DE BASE HISTÓRICA EN LA FACULTAD DE DISEÑO DE LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO.